

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white sans-serif font on a blue rectangular background.

Cultivando una actitud de gratitud [Cultivating an attitude of gratitude]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy
of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Rasi, Humberto M.
Publisher	Comisión de apoyo a Universitarios y Profesionales adventistas (CAUPA)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-09-05 23:40:21
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/215452

Cultivando una actitud de gratitud

Inmersos en la rutina del estudio o el trabajo, rara vez nos detenemos a pensar en cuánto dependemos del poder de Dios y de la bondad de nuestros semejantes para nuestra vida misma y nuestro bienestar. Cada día decenas de personas realizan tareas esenciales en nuestro favor, muchas veces sin darnos cuenta. Alguien nos prepara la comida, lava la ropa y mantiene limpio el lugar en que vivimos. Alguien conduce el vehículo que nos lleva a destino. Alguien atiende el teléfono, obtiene la información que necesitamos y paga las cuentas. Larga sería la lista de actividades que facilitan el funcionamiento normal de las familias, las instituciones educativas, la industria y el comercio, la sociedad entera.

¿Dedicamos tiempo cada día para expresar gratitud a Dios por mantenernos con vida y a nuestros semejantes por los innumerables servicios que nos proporcionan?

Hace poco recibí de un amigo un mensaje electrónico que me recordó cuán bendecido he sido, no obstante las limitaciones y presiones que todos experimentamos. El texto decía lo siguiente:

“Si tienes suficiente alimento para servirte tres comidas diarias, ropa decente, un techo para protegerte y un lugar limpio para dormir, eres más afortunado que tres mil millones de los habitantes de nuestro planeta.

“Si posees una Biblia y la puedes leer para recibir inspiración y orientación, considérate afortunado porque un tercio de la población mundial no tiene acceso a ese libro que transforma vidas.

“Si puedes asistir a una reunión religiosa con otros cristianos sin riesgo de hostigamiento, arresto, persecución o muerte, eres más afortunado que dos mil millones de tus semejantes.

“Si nunca has experimentado el peligro de la guerra, la soledad de la cárcel, el dolor del hambre o la agonía de la tortura, eres más afortunado que 500 millones de seres humanos.

“Si te despertaste esta mañana con más salud que enfermedad y con suficiente energía como para pensar y actuar, eres más afortunado que el millón de personas cuya vida se extinguirá esta semana.

“Si tienes algunos ahorros y un poco de dinero a mano para comprar lo que necesitas, te encuentras entre los pocos ricos del mundo.

“Si crees que Jesús es el Hijo de Dios y tu Salvador personal, formas parte de una minoría entre los millones que todavía no le conocen ni le aman.

“Si puedes caminar con la cabeza en alto, con una canción en el corazón y una sonrisa en el rostro porque reconoces las muchas bendiciones que recibes cada día, perteneces a una selecta minoría —muchos podrían expresar su gratitud, pero no lo hacen”.

El apóstol Pablo fue una de las personalidades más destacadas de la Iglesia Cristiana primitiva —pensador profundo, hombre de acción, orador persuasivo y valiente embajador de Cristo. Durante sus viajes misioneros por las tierras del Mediterráneo, con frecuencia tuvo que hacer frente a la persecución y el encarcelamiento por sus convicciones religiosas (ver 2 Corintios 11:23-28), y eventualmente fue ejecutado por ellas. Sin embargo, en medio de tantas dificultades, aconsejó a los cristianos: “Estén siempre contentos. Oren en todo momento. Den gracias a Dios por todo, porque esto es lo que él quiere de ustedes como creyentes en Cristo Jesús” (1 Tesalonicenses 5:16-18, Versión Popular).

¿Has aprendido a cultivar, apreciado lector, una actitud de gratitud ante la vida?

Humberto M. Rasi

— Humberto M. Rasi, Redactor en Jefe

Números anteriores, contenido sólido

El pastor adventista a cargo de nuestro distrito tuvo la gentileza de conseguir algunos números anteriores de *Diálogo* y los puso a nuestra disposición. No pueden imaginar la gran aceptación que esta revista ha obtenido entre los jóvenes universitarios de nuestro medio. Cuando alguien me pregunta por algo interesante y sólido para leer, siempre le recomiendo *Diálogo*. Esta revista nos permite conectarnos con estudiantes y profesionales adventistas de todo el mundo. Mi oración es que por la gracia de Dios podamos pronto tener acceso a números más recientes de *Diálogo* para satisfacer nuestro deseo de conocer, aprender y ampliar nuestro círculo de amistades adventistas.

Josvani Borroto C.

Ciego de Ávila
CUBA

Motivación y orientación

He sido un lector regular de *Diálogo* a través de mis años de estudiante de periodismo en la universidad. Los ensayos, entrevistas y reportajes publicados en esta revista son de un alto nivel profesional y fueron muy importantes para mi vida cristiana. Me motivaron a mantenerme fiel a mis convicciones a pesar de los obstáculos y me dieron orientación para hacer frente a las múltiples decisiones que tuve que tomar. ¡Dios los bendiga!

Omar Caizaluisa

Universidad Central
ECUADOR
Ocaizaluisa@hotmail.com

¿Cómo podemos suscribirnos a *Diálogo*?

Por la providencia divina recibí una copia de *Diálogo* en febrero 2000. Un amigo mío había recibido un ejemplar publicado en 1993. Ambos quedamos sumamente entusiasmados al conocer el contenido de esa revista que ustedes publican. ¡Qué buen material de lectura y discusión! Yo soy uno de los directivos del grupo local de jóvenes adventistas. Nuestra pregunta es qué debemos hacer para que nuestros nombres figuren en la lista de suscriptores de ustedes. Quisiéramos mantenernos actualizados en todos